

LAS CELEBRACIONES POR EL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA DEL PERÚ: EL MONUMENTO A JOSÉ DE SAN MARTÍN

Marty Ames

RESUMEN

En el Oncenio de Leguía (1919-1930) se realizaron, en julio de 1921, las celebraciones por el Centenario de la Independencia del Perú. El inicio de las celebraciones y ceremonia principal de estas celebraciones fue la inauguración del monumento a José de San Martín, el 27 de julio de 1921. En el presente artículo se hará un pequeño recuento histórico y una descripción del monumento a José de San Martín.

Palabras claves: Oncenio de Leguía, Patria Nueva, Centenario de la Independencia de Perú, Monumento a José de San Martín

ABSTRACT

The celebrations for the Centennial of Peru's Independence was realized in July 1921, during the so-called Oncenio de Leguia (1919-1930), eleven years of government of president Leguia. The start of the celebrations, as well as the main ceremony of these was the inauguration of the Monument to Jose de San Martin, on July 27th, 1921. This article recalls that historic event and describes this iconic monument.

Keywords Oncenio de Leguia, Patria Nueva, Centenary of the Independence of Peru, Monument to José de San Martín

Recibido: 8 de junio de 2021

Aceptado: 10 de noviembre de 2021

Introducción: el Oncenio de Leguía (1919-1930)

El 4 de julio de 1919 se da inicio al Oncenio de Leguía, con el golpe de Estado llevado a cabo por el propio Augusto Leguía al presidente José Pardo, ante la demora del Congreso en reconocer a Leguía su victoria electoral en las elecciones presidenciales de ese año. Una vez consolidado el golpe de Estado, Leguía asume el cargo como Presidente Provisional, amparándose en los votos obtenidos en la elección.

Una de sus primeras medidas al asumir el control del Estado es la convocatoria a un plebiscito para la reforma de la Constitución¹ y la elección de los integrantes de la Asamblea Nacional, que iban a ser los responsables en la elaboración del nuevo documento constitucional, que sería la Constitución de 1920. Asimismo, se inicia el proyecto de “Patria Nueva”, que implicaba un proceso de “transformación” de la sociedad en sus diversos aspectos (político, económico, social, etc.) contrario a los planteamientos de la “República Aristocrática”². El proyecto apuntaba a una mayor participación de la clase media e indígena, sectores sociales marginados e ignorados durante la “República Aristocrática”, así como un proceso de modernización del país; y que sería la esencia del Oncenio.

Posteriormente, en octubre de ese año, la Asamblea Nacional lo designa Presidente de la República y con ello, Leguía obtiene legitimidad en el control del Estado. Su permanencia en el poder fue posible gracias a las posteriores reelecciones consecutivas: las de 1924 y 1929 y para lo cual, se alteró parte del contenido de la nueva Constitución de 1920, instrumento legal del Oncenio.

Es importante mencionar que, durante el Oncenio, Leguía lleva a cabo diversos procesos de modernización y urbanización en el país, que se concentraron básicamente en la capital, en Lima, siendo uno de ellos la pavimentación de algunas calles, como el Paseo Colón en el centro de Lima; así como la inauguración de diversas avenidas, como la Av. El

¹ En ese entonces seguía en vigencia la Constitución de 1860.

² Período comprendido entre 1895-1919.

Progreso³; y la construcción de urbanizaciones, como la de Santa Beatriz.

Leguía no llega a concluir su tercer mandato, que se inició en 1929, debido a un golpe de Estado liderado desde Arequipa por Sánchez Cerro, en agosto de 1930; dándose fin al gobierno más largo de la etapa republicana del Perú, hasta el presente.

El Oncenio de Leguía también coincidió con el Centenario de la Independencia del Perú, en julio de 1921; lo que constituyó un motivo no solo para llevar a cabo su celebración, sino también, para que Leguía pudiera mostrarle al mundo, de una manera pomposa, la “transformación” que vivía el país, con su modernización y urbanización, aunque solamente se haya dado en Lima. Para la celebración del centenario de la independencia del Perú se realizaron diversas actividades, siendo una de ellas, la creación de la hoy emblemática plaza y la inauguración del monumento a José de San Martín.

Incendio en Palacio de Gobierno: un preludio al Centenario

En plenos preparativos para llevar a cabo las celebraciones por el Centenario de la Independencia del Perú, sucede un hecho inesperado: los interiores del Palacio de Gobierno se incendian el 3 de julio de 1921, afectando los salones interiores, como el Salón Dorado y otras áreas. Esta situación casi pone en riesgo las celebraciones y no faltó que más de uno sugiriera cancelarlas. Pero dado a que las delegaciones extranjeras estaban en camino, Leguía decidió tajantemente, —algo característico en él—, proseguir con las celebraciones. Así, no solo se hicieron las remodelaciones necesarias para ello en Palacio de Gobierno, sino que las celebraciones se pudieron llevar a cabo dentro del programa establecido.

³ Actual Avenida Venezuela.

Monumento a don José de San Martín: Inauguración

La idea de la creación de una plaza y monumento a San Martín tiene una larga data. Una vez instaurada y consolidada la república en el Perú, se tuvo el interés de levantar un monumento a aquellos libertadores del país, que tuvieron un rol en la consolidación de la independencia del Perú, siendo uno de ellos, don José de San Martín, quien lideró la expedición proveniente del Virreinato del Río de la Plata y de la Capitanía General de Chile.

Se decidió primero levantar un monumento a José de San Martín. Para ello se convocó a un concurso, en 1906, en donde salió ganador el bosquejo elaborado por Carlos Baca Flor, artista peruano. Su proyecto nunca se llegó a concretar. Posteriormente, y a iniciativa del Presidente Pardo (1907), sería designado Mariano Benlliure y Gil, escultor español, para llevar a cabo la elaboración del monumento, quedando nuevamente estancada⁴.

Fue el presidente Augusto Leguía, quien al ver que durante su gobierno tendría lugar la celebración del Centenario de la Independencia, en julio de 1921, pensó finalmente, que era la ocasión propicia para llevar a cabo una obra de tal envergadura, por lo que decidió ejecutarla.

Se encargó su elaboración a Mariano Benlliure y Gil, lo que generaría, sin embargo, una ola de críticas por parte de diversos intelectuales y artistas peruanos, como Federico Larrañaga y Teófilo Castillo. Este último dijo que el modelo de Benlliure y Gil era “algo monótono, con sabor a presepio italiano, demasiado planimétrico, poco decorativo, más pictórico que escultural”⁵. Y como Leguía era partidario de hacer caso omiso a los comentarios, continuó con su iniciativa.

El monumento necesitaba estar emplazado en un lugar apropiado. Se había escogido ya durante el gobierno del anterior presidente, José Pardo (1915-1919), un terreno en el centro de Lima, donde habían estado ubicados la iglesia y el Hospital de San Juan de Dios, que fueron reemplazados entre 1850-1860 por dos líneas y estaciones de trenes, San

⁴ Villegas 2019: 62-63

⁵ Basadre 1983, tomo IX: 274

Juan de Dios y La Encarnación. Todo fue demolido para llevar a cabo la construcción de la plaza y la instalación del monumento a José de San Martín. A continuación se muestra una foto del terreno en 1910.



FOTO 1. Espacio que ocuparía la plaza y monumento a José de San Martín (1910). Fuente: Runa Chay.

El monumento a José de San Martín llegó al Perú en julio de 1919 y fue Gregorio Domingo, discípulo de Benlliure y Gil, el responsable de armar dicha escultura en el lugar designado, en el centro de Lima. El periódico limeño *El Comercio*, reporta la llegada de dicho monumento en 1919 con estas palabras:

A bordo del vapor Iquitos, procedente de Alicante, España, ha llegado al Callao el monumento que la nación dedica al general José de San Martín, nuestro libertador. El monumento fue embarcado bajo la dirección de su autor, el escultor valenciano Mariano Benlliure. Al ver los bocetos comprobamos que es una maravillosa obra de arte que será colocada en la plaza que llevará su nombre. El monumento viene desarmado en 161 bultos que pesan 591 toneladas. El desembarco durará por lo menos cinco días, pues requiere cuidados especiales para evitar su deterioro.⁶

Una vez erigido, se puede apreciar que su ubicación y orientación es además simbólica, señalando hitos en la historia republicana, aparte de

⁶ López Martínez 2019: 2.

que su orientación hacia el distrito de La Victoria tiene doble connotación, como muy bien lo señala Hamann:

El monumento ecuestre de diecisiete metros de altura, que Benlliure concibió con el general San Martín en actitud de atravesar a caballo la Cordillera de los Andes, [...]. Su ubicación, en eje con el monumento al Combate de Dos de Mayo, crea una perspectiva desde donde parte el Libertador, cabalgando hacia el mar, en dirección hacia La Victoria.⁷

El monumento a José de San Martín se inauguró el 27 de julio de 1921, como parte de las celebraciones por el Centenario, constituyéndose en el acto inaugural y principal de dicha celebración, que contó con la presencia de delegaciones extranjeras —a excepción de Venezuela y Chile— y personalidades del país, como el Mariscal Andrés A. Cáceres. El acontecimiento escaló para llegar a tener una envergadura apoteósica, algo característico en Leguía.

Entre las delegaciones extranjeras que asistieron se destacó la de Argentina, que estuvo liderada por el arzobispo interino de Buenos Aires, Monseñor Luis Duprat, acompañado por el General Carlos I. Martínez. Este presidió el desfile de inauguración del monumento a San Martín, junto a un escuadrón de los Granaderos de San Martín, acto cumbre de las celebraciones⁸.

Si bien el monumento fue inaugurado en la fecha central, la plaza no llegó a tener su aspecto final sino hasta 1925. Manuel Piqueras, reconocido urbanista, arquitecto y escultor español de su época, fue encomendado en dirigir el proyecto de modelación de la plaza.

Características y descripción del monumento

Se trata de una estatua ecuestre, hecha en bronce fundido y pintado en negro, sobre un pedestal y un basamento de granito y mármol español; todo elaborado en Madrid y trasladada a Lima para su instala-

⁷ Hamann 2015: 185.

⁸ Alzamora 2013: 65.

ción.⁹ La figura de José de San Martín es de cuerpo entero sedente, vistiendo traje militar con un sombrero en la mano y espada en cinto.



FOTO 2. Monumento a José de San Martín restaurado, 2021. Foto de la autora

En la parte superior del pedestal, se puede apreciar, mirando al oeste, que están labrados dos desnudos de mujer que simbolizan a la Gloria y a la Fama sosteniendo guirnaldas y ramos. Debajo de estas dos figuras se encuentra otra escultura que es una alegoría a la Victoria¹⁰, representación femenina, “sobre un soporte de mármol que surge del basamento. Esta figura, de cuerpo entero y en posición frontal, sostiene, con los brazos alzados, un bloque de piedra, bordeado con dos ramos, con la inscripción: «La nación al general don José de San Martín»”¹¹.

En la parte inferior de la representación femenina, se puede apreciar una placa con la siguiente inscripción: “Inaugurada el 27 de julio de 1921 con motivo de la celebración del Primer Centenario de nuestra Independencia y en homenaje al libertador Gral. D. José de San Martín. Siendo Presidente de la República el Sr. Augusto B. Leguía”¹².

⁹ Hamann 2015: 193-198.

¹⁰ En esa figura se puede apreciar la figura de una llama, camélido sudamericano, en la parte superior de la cabeza y de la cual hablaremos más adelante.

¹¹ Hamann 2015: 195.

¹² Transcripción de la autora.



FOTO 3. Imagen femenina en el frontis del monumento. Foto de la autora

En la cara opuesta de dicho pedestal (Foto 4),

mirando al este, se aprecian dos esculturas de soldados que sostienen entrelazadas sus banderas, representados de cuerpo entero y en posición frontal, vestidos con traje militar y portando cada uno una bandera con un asta que llevan al hombro. El personaje de la izquierda lleva, además, sombrero, y el de la derecha, un sable¹³.

¹³Hamann 2015: 196.



FOTO 4. Imagen de soldados en la parte de atrás del monumento a J. de San Martín. Foto de la autora.

Debajo de esas dos figuras se encuentra una placa con el texto grabado: “La colonia argentina en homenaje al pueblo peruano en el primer centenario de su independencia. Lima 28 de julio de 1921”¹⁴.

Asimismo, siguiendo a la descripción que hace Hamann (2015: 197) acerca del monumento, en el costado norte del monumento, se puede apreciar una placa en bajorrelieve que representa a San Martín al momento de jurar en Lima la independencia y la frase que exclamara en ese momento: “El Perú es desde este momento, libre e independiente

¹⁴ Transcripción de la autora.

por la voluntad de los pueblos y por la justicia de su causa que Dios defiende” (Foto 5).



FOTO 5. Imagen del lado norte del monumento a José de San Martín.
Foto de la autora.

En el lado que mira al sur, se observa otra placa en bajorrelieve representando a San Martín cuando jura ante la primera bandera de la independencia y debajo de ella, se puede leer la inscripción: “Soldados, esta es la primera bandera que se bendice en América. Jurad sostenerla muriendo en su defensa como yo juro”.¹⁵

Finalizamos la descripción del monumento enfocándonos en el basamento, que está hecho de mármol labrado y ensamblado. Es escalonado, de forma rectangular, mientras que el pedestal es de granito tallado, pintado en blanco, y tiene la forma de una pirámide trunca que re-

¹⁵ Hamann 2015: 198.

mata en la parte superior en un bloque de mármol irregular decorado con relieves¹⁶.



FOTO 6. Imagen del lado sur del monumento a José de San Martín. Foto de la autora.

Un hecho anecdótico: la “llama” del monumento

Una vez inaugurado el monumento a José de San Martín, llamó la atención en ese momento la representación de una *llama*, camélido sudamericano, en la parte superior de la cabeza de la Victoria, lo que generó el mito de la “confusión” por parte del creador de la escultura, Mariano Benlliure y Gil. Se especulaba que éste tuvo la intención, inicialmente, de poner la representación de una llama de fuego y en vez de eso, puso la representación de la llama, camélido sudamericano. La explicación que se dio sobre dicha “confusión”, es que, por la premura en elaborar dicho monumento, uno de los discípulos del escultor Benlliure y Gil cometió el error de elaborar una llama en forma de camélido sudamericano y no en forma de llama de fuego.¹⁷ Sin embargo, Pino¹⁸ afirma que en el formato original del monumento estaba ya la idea de incluir la fi-

¹⁶ Hamann 2015: 194-195.

¹⁷ Pino en: <http://www.limalaunica.pe/2017/11/la-llama-del-monumento-san-martin.html>.

¹⁸ Pino en: <http://www.limalaunica.pe/2017/11/la-llama-del-monumento-san-martin.html>.

gura de la llama (camélido sudamericano), presentando una serie de documentación y fotografías que refuerzan dicha afirmación.

Hasta la actualidad, no se sabe con certeza si fue una confusión o fue la intención real del escultor, la representación de la llama como camélido sudamericano. Esta situación anecdótica hubiese sido propicia para ser incluida como parte de los relatos de *Las Tradiciones Peruanas* de nuestro recordado escritor Ricardo Palma, pero lamentablemente falleció dos años antes (1919) de este suceso curioso. No se puede negar, que dicho incidente, le da hasta ahora un mayor encanto y misterio al monumento.



Foto 7. Imagen de la llama en la cabeza de la figura femenina ubicada en el frontis del monumento. Foto de la autora.

Finalmente, se puede indicar que este monumento conjuga diversos episodios históricos, hitos importantes de la independencia. Primero, se puede apreciar la intención del escultor de presentar a San Martín en su trayecto a través de la Cordillera de los Andes, luego en una posición triunfante, acompañado de la victoria, representada en la parte inferior a la estatua de San Martín. En los lados norte y sur, respectivamente, se evocan los dos momentos más importantes de la independencia del Perú: la proclamación y el juramento ante la bandera. Todo ello,

en su conjunto, no solo compila en tres dimensiones los hechos históricos más importantes, sino que la armonía en que se presentan hace del monumento algo majestuoso y digno de admiración. El monumento es asimismo un reconocimiento del Perú a uno de los gestores de la independencia del Perú y de América.

No se puede dejar de mencionar la peculiar representación de una “llama” (camélido sudamericano), que llevó a más de una versión especulativa sobre cuál sería la idea original de tal animal por parte del escultor español; quedando la respuesta en una incógnita y mito sobre la ciudad de Lima, que hasta se comenta como hecho anecdótico. Son esos mitos los que hacen interesante a una ciudad tan diversa como Lima, aparte de ser la capital del Perú.

El rol central que tuvo su inauguración durante las celebraciones por el Centenario de la Independencia de Perú, en 1921, aunado a la presencia de las delegaciones extranjeras hizo que calara en la población peruana y generaciones venideras el reconocimiento oficial que se le propició al General José de San Martín por su rol en la independencia, que expresa además su afinidad y cercanía con el pueblo argentino. He ahí el reconocimiento a Argentina por su labor en la independencia de América del Sur por parte del Perú, a través de este monumento.

Por todo ello, el monumento a José de San Martín es un emblema del Centenario de la Independencia del Perú, en 1921; y, por ende, también del Oncenio de Leguía (1919-1930).

En cuanto a su lugar de emplazamiento, como ya se indicó al comienzo de este acápite, se terminó de remozarla recién en 1925. Respecto a los edificios que hoy son parte del paisaje la plaza, para la inauguración del monumento, solo estaban el Edificio Giacoletti y el Teatro Colón cerca de la plaza; sin dejar de mencionarse el Club Nacional, ubicado al costado del teatro. Posteriormente se levantarían los edificios y construcciones alrededor de la plaza, como el Hotel Bolívar en 1924, los Portales Pumacahua y Zela en 1926, así como los edificios Boza, Fénix y Sudamérica. Cerca de éste se instalaría el Cine Metro¹⁹, a partir

¹⁹Actualmente desaparecido, en su lugar funciona una Iglesia Evangélica.

de la década de 1930. Dichas construcciones alrededor de la Plaza San Martín y el Hotel Bolívar hasta ahora se mantienen, dándole más realce a la plaza como espacio público limeño.

Actualmente la plaza adicionalmente cumple un rol sociopolítico importante por ser un lugar de convocatoria para las protestas sociales y políticas, como la que ocurrió el 12 noviembre de 2020, donde la población llenó la Plaza San Martín para protestar contra la dictadura de Manuel Merino²⁰. Aquí una foto de dicha protesta.



FOTO 8. Protesta social contra el presidente Merino en la Plaza San Martín (nov. 2020). Fuente: Diario *La República*.

Otros monumentos inaugurados durante el Centenario

Vale la pena mencionar aquí que en el marco de las celebraciones se erigieron diversos monumentos, en la ciudad de Lima, que fueron obsequiados por las colonias residentes en el Perú y por países, entre los que se pueden mencionar:

²⁰ Presidente del Congreso que asumió la Presidencia del Perú, tras la vacancia de Martín Vizcarra, el 10 de noviembre de 2020.

- ❖ Fuente china, dado por la colonia china, ubicado en el actual Parque de la Exposición.
- ❖ Reloj universitario, dado por la colonia alemana, ubicado en el actual Parque Universitario.
- ❖ Monumento a Manco Cápac, dado por la colonia japonesa, ubicado originalmente entre la actual Avenida Grau y Avenida Manco Cápac. Fue removido a la actual plaza Manco Cápac, distrito de La Victoria, en 1933.
- ❖ Fuente de las tres figuras (Tres Gracias), obsequiado por la colonia norteamericana, ubicado en la actual Avenida Arequipa.
- ❖ Estatua de La Libertad, dado por la colonia francesa, ubicado en la actual Plaza Francia.
- ❖ Estadio de madera. Terreno otorgado por la colonia inglesa (actual Estadio Nacional).
- ❖ Museo de Arte Italiano, dado por la colonia italiana. Ubicado en la actual Avenida Paseo de la República, parque Juana Alarco de Dammert.
- ❖ Arco de La Amistad (conocido también como el Arco Morisco), dado por la colonia española. Originalmente ubicado en la actual Avenida Arequipa (antes Avenida Leguía), fue derribado en 1939 y posteriormente erigido en el Parque de la Amistad en Surco, en el año 2001.
- ❖ Estatua del Estibador, otorgado por Bélgica, ubicado en la actual Av. Arequipa.

Conclusiones

Leguía aprovechó el momento propicio en que las celebraciones por el Centenario de la Independencia del Perú se llevaran a cabo en 1921, durante su gobierno, conocido como el Oncenio (1919-1930), para demostrar la bonanza económica y modernidad que vivía el país. Las

celebraciones se concentraron en Lima y formaban parte del proceso de “transformación” que implicaba su proyecto de “Patria Nueva”.

El acontecimiento principal de las celebraciones por el Centenario fue la inauguración de la Plaza San Martín, que contó con la presencia de una numerosa delegación argentina y otras delegaciones extranjeras.

El monumento sirvió para rendir homenaje y otorgar un reconocimiento a la figura de José de San Martín por el Centenario de la Independencia del Perú, lo que demuestra la postura favorable y afinidad que tuvo y tiene el Perú frente al libertador argentino.

Asimismo, el monumento constituye no solamente un testimonio de las celebraciones por el Centenario que se mantiene hasta el presente imponente en el mismo sitio, sino que este lugar es el uno de los lugares más emblemáticamente usados para todo tipo de demostraciones.

Bibliografía

- Alzamora, Carlos. 2013. *Leguía, la historia oculta*. Lima, Titanium Editores.
- Basadre, Jorge. 1983. *Historia de la República del Perú*, tomo XI. Lima: Universitaria.
- Hamann, Johanna. 2015. *Leguía, el Centenario y sus monumentos. Lima, 1919-1930*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- López Martínez, Héctor. 2019. “Monumento a San Martín”. En *El Comercio*, Sección: “Un día como hoy hace 100 años”, pág. 2, 13 de julio de 2019.
- Pino, David. s/f. “La llama al monumento a San Martín”. En <http://www.limalaunica.pe/2017/11/la-llama-del-monumento-san-martin.html>.
- Villegas Torres, Fernando. 2019. “Recreando imaginarios: Del general José de San Martín a Augusto B. Leguía”. *Illapa Mana Tukukuq*, (12): 58-67. <https://doi.org/10.31381/illapa.v0i12.1919>.